

Revista ASPA, 11 de mayo 1939

Con motivo de cumplir los 70 años de edad el compositor Dr. Hans Pfitzner la ciudad de Francfort está celebrando una semana de festejos en honor de éste. Comenzó el día 5 de mayo y terminará el día 13. Durante una solemne recepción que ha tenido lugar en el Ayuntamiento se le hizo entrega de la medalla de Goethe, en premio a sus actividades en pro del arte, y como reconocimiento a sus méritos. El eminente músico alemán, cuyo padre fue director de orquesta en la ópera de Francfort, vive en esta ciudad desde hace más de veinte años. En 1931 se le concedió el Premio Beethoven, y en 1934 el de Goethe. Los festejos en honor suyo, comenzaron con la representación de una de sus óperas "La rosa del jardín del amor" escrita hace cuarenta años.

He aquí los rasgos más destacados de la vida de este hombre eminente, uno de los intérpretes más felices del alma melódica de Alemania. Pfitzner es una de las personalidades artísticas en que lo creador no es sólo una gracia, sino una misión, a la que se entregó desde sus primeros años, predicando con el ejemplo de una serenidad pura, en momento de confusiónismo artístico. La seguridad de su genio le mantuvo incólume en aquel agitado mar de imprecisiones.

Los pasos de su ruta son uno de los más claros testimonios, de lo que puede hacer la creación auténtica, cuando además se marca a sí, misma una norma segura. Su libro "La obra y su proyección" representa muy bien todo lo que su espíritu aportó al arte musical de Alemania; y no sólo a él, sino al panorama de la cultura en general. Por eso uno de los méritos más grandes de este hombre - músico, poeta y director de orquesta - es el de educador, artístico.

Juan Erico Pfitzner nació en Moscú, hijo; de una familia alemana, en 1869, y estudió con su padre, que era director de orquesta en el Teatro Municipal de Francfort, y en el Conservatorio de dicha ciudad. En 1892 fue, nombrado profesor de dicho Centro en Coblenza y tres años más tarde era maestro de capilla en Maguncia. Más tarde enseñó en el Conservatorio Stern, de Berlín, y en 1913 es nombrado profesor real de Prusia. El primer concierto, en el que ejecutó sus propias obras, lo dio en Berlín en 1893 y a partir de esa fecha, actuó en las principales ciudades alemanas, especialmente en Munich, donde fue director de la Ópera, y en Estrasburgo, cuya Universidad le nombró doctor, "honoris causa": Sus obras más importantes son las siguientes: "El pobre Enrique ", 1895; "La rosa del jardín del amor", 1901; y "Palestrina", dramas musicales. Ha puesto música a diferentes obras de Kleist, Ibsen y Stach, y es autor de numerosos conciertos., canciones y baladas.

Esta es la figura eminente de la música alemana, a quien en estos días festeja la ciudad de Francfort.

Con la obra de Pfitzner sucedió como con todas las grandes y auténticas creaciones, que en un principio hubo de vencer la incomprensión y la hostilidad de un ambiente al que ella se adelantaba. Su autor supo luchar en un principio en el silencio y el olvido, iluminado únicamente por su fe. Pero hoy, desde la altura de su edad, puede contemplar cómo sus creaciones siguen viviendo, cómo han resistido al tiempo y a la moda

cambiante, mientras tantas otras perecieron y han sido olvidadas para siempre. Pues a él le ha sido dado eternizar el alma alemana en su música.